

do
OVINCIAL
4



1
24936

~~92H~~

T. 111575
C. 1141444

R 346980

QVESTION MEDICA,

Vtilissima para conseruar la
salud.

Si serà vtil, comiendo, guardar tal orden, q̄ primero
se coman las cosas faciles de digerir, faciles de
corromperse, o que alargan el vientre, o las
contrarias; o comerlas sin atencion a
que sean primeras, o medias,
o vltimas.

POR EL LICENCIADO IVAN
*Fernandez Enciso, Medico de la Ciudad
de Iuen.*



CON LICENCIA,

En Iuen, Por Francisco Perez de Castilla, 29
Año de 1645.

OVERSTION

MEDICA

Utilissima para conservar la
salud.

Si seis vil, comiendo, guardar el orden, primero
de comer las cosas faciles de digerir, faciles de
comprender, o que alargan el vientre, o las
cometas; o cometas sin atencion a
que sean primeras, o medias,
o ultimas.

POR EL LICENCIADO IVAN

Fernandez Enciso, Medico de la Ciudad
de Salamanca.



CON LICENCIA

en Salamanca, Por Francisco Perez de Castilla

Año de 1642.

A P R O V A C I O N D E L D O C T O R

Don Matheo de Ribas Olalla y Ferrer, Canonigo

Magistral de la Santa Yglesia Cathedral
de Iaen.

Por comission del señor Licenciado Don Francisco de Médoza, Prevendado de la Santa Yglesia de Iaen, Provisor y Vicario General en su Obispado, he visto la question Medica utilissima para conservar la salud, con el buen orden de comer los manjares, por el Doctor Iuan Fernandez de Enciso; y no contiene cosa alguna contra la doctrina de nuestra Santa Madre Yglesia, sus buenas costumbres, y comun sentir de los Santos. Y en punto de Philosophia es tan elegante, que en ella assienta de quadrado toda su doctrina medica, que dixo el Philosopho: *Vbi desinit phisicus, incipit medicus*: Assi por lo referido, como por ser tan vtil a la cōservaciō de la salud humana, se le deve dar para la impresion licencia: Porque aunque ha avido gran disputa entre Medicos, si se puede con arte de Medicina, y por virtud de manjares, prolongar la vida humana, pues parece que con buen gobierno se puede mudar la complexion: empero Galeno, aunque escrivio libro de tuenda bona valetudine; mas no escrivio jamas libro de prorrogada vita, enseñando que bien ay modo de vivir vn hombre sano todo el tiempo que ha de vivir; pero no le ay de vivir mas de aquello que pide la natural complexion. Este buen orden y modo es el que pretende dar el autor en esta su disputa, tan docta, que le darè la censura que dio Plinio en la epistola 85. a los libros de Nonio Maximo: *Est opus pulchrum, validum, sublime, varium, elegans, & cum magna tua laude diffusum*. Iaen 5. de Abril de 1645.

Doct. D. Matheo de Ribas
Olalla y Ferrer.

LICENCIA.

EL Licenciado Don Francisco de Mendoza, Racionero de la Santa Yglesia de Iaen, Provifor y Vicario general deste Obispado por el Eminentifimo feñor Don Baltasar de Moscoso y Sandoval, Presbytero Cardenal de la Santa Yglesia de Roma del titulo de Santa Cruz en Ierusalen, Obispo de Iaen, del Consejo de Estado de su Magestad, &c. Doy licencia a qualquiera Impreflor paraque pueda dar a la estampa la question medica contenida en la censura retro escripta del feñor D. Matheo de Ribas Olalla y Ferrer, Canonigo Magistral de esta Santa Yglesia. Dada en Iaen, a veinte y dos dias del mes de Abril, de mil y seiscientos y quarenta y cinco años.

Lic. D. Francisco de Mendoza.

*Por su mandado,
Antonio de Ribera, N.*

3

A L E M I N E N T I S S I M O
Señor Don Baltasar de Moscoso y Sandoval, Pref-
bytero Cardenal de la Santa Yglesia de Roma del
titulo de Santa Cruz en Ierusalen, Obispo
de Iacn, del Consejo de Estado de
su Magestad,
&c.

ESTE tratado, Señor, es de orden, y porque le
tenga sacro, y salga mas bien ordenado, le pongo a
los pies de V. Eminencia, que bien avrá menester
el sagrado de la Yglesia, y el amparo de su Principe, para
bazer rostro a el ceño de los mal contentos con los luci-
mientos agenos: Permitasele salga a las manos de todos,
favorecido de vn Cardenal, porq̃ se libre de muchos, pues
seran pocos los que se atrevan a la purpura sagrada, y
mas estando acompañada en V. Eminencia de tantas he-
roycas virtudes, y de vna aficion y estimacion tan grande
a las buenas letras. Yo mismo me juzgo atrevido, quã-
do a cosa tan poca le busco tan gran Patrono: Mas tam-
bien la conozco necesitada de favor superior, que siempre
lo poco necesita de mucho: Y aunque es tan pequeña la
oferta, la mira es alta, por esso busca por dueño la Casa
de Altamira, a cuya sombra passará segura: Porque
como dize Valle, lib. 5. controv. in præfat. Conspiran
contra los estudios cuidadosos, la invidia, y la igno-
rancia, lo qual tengo antes experimentado no sin
grandes trabajos. Y si V. Eminencia se dexa hallar
de

de mi cuidado, y favorece estos pocos renglones, me aper-
cebirè a mayores aprovechamientos en mi facultad, se-
guro de sus logros con tal favor, y a servir con nuevos y
mas lucidos trabajos a la Republica, y a V. Eminencia
en primer lugar, pues su salud le tiene, y se lo dè Dios
felices años, como los criados de V. Eminencia le hemos
menester.

El Lic. Iuan Fernandez Enciso,



QVESTION MEDICA, vtilissima para conseruar la salud.

Si serà vtil, comiendo, guardar tal orden, que primero se coman las cosas faciles de digerir, faciles de corromperse, o que alargan el vientre, o las contrarias; o comerlas sin atencion a que sean primeras, o medias, o vltimas.

ANTES de entrar en la dificultad, quiero llevar advertidos a los Lectores, de que esta question se començò a ventilar dias avrà entre tres Medicos, que yo fui el vno dellos: Sintio en la disputa cada vno lo que tuuo por mas ajustado; yo lo que aqui và escrito y probado, que con aquella ocasion lo estudie mas de proposito, como para darlo a el molde, y echarlo a el sentir de tãtos, no quise dexar de imprimirlo, ni malograr con el silencio mi trabajo, que de verdad me ha costado mucho, como lo echaràn de ver los que saben que es escribir en materia tan corta, y en la qual los ef-

cri-

critores andan tan fucintos, y siempre tocandola por cima, y a bueltas de otras dificultades, y muchos no la tocan, donde ha sido fuerça dezir mucho que no es ageno, como lo hallarà el que con cuidado viere los autores, y verà que no he llenado hojas de sus pliegos, ni pliegos con cosas agenas de la dificultad, o comunes a muchas. Mi intèto es aprovechar a todos, para la mejor conservacion de su salud, con las advertencias que aqui van puestas, y no escribir contra nadie, por el peligro que corre el hazerlo, sobre disputas que se han tenido primero de palabra, pues es tan facil el responder: No lo dixes, dixelo en otro sentido, no me di a entender, o no me entendieron, desliçòse la lengua, no la razon: y otras desfazones que suele arrimar la colera, sintiendo la oposicion, o advirtiendola culpa. Por hallarse esta falida, dize Erasmo, que nunca Marco Antonio quiso imprimir alguna de sus oraciones. Y si en alguna parte se estrañare la humildad de el estilo, adviertase que he afectado mas la claridad, por que todos me entiendan, que la gala del dezir. Y estimaria mucho fuesse esta obra bien recibida (pues es buena la intencion) como lo han sido (a lo que tèn go entendido) otras quatro impresiones que he hecho, despues que estoy en Iáen. La primera, de el modo de abrir fuentes, dedicada a el señor Canonicò Gaspar de Quesada Carrillo, rindiendo mis primicias a la Yglesia: que por averla dado a la estampa

5
tampa tan moço, huvo quien juzgasse era demasia
oponerme a dos tan grandes Medicos, y los Pro-
ceres de la facultad en esta tierra. La obra me librò
de la calumnia de demasiado. La segunda impres-
sion, si se podian abrir fuentes en las piernas en la
melancolia hipocondriaca: A esta, porque no ad-
mitia ni respuesta, ni deslucimiento, se le buscò con-
darle otro autor, el qual juridicamente dixo su di-
cho, y jurò no ser fuya. La tercera, del tempera-
mento de la nieve, y vso de ella en dia de purga. La
ultima deste mismo punto, y estas dos bien poco
parecidas. En todas he procurado, mas que otra
cosa, apurar la verdad, con todo el cuidado y tra-
bajo que he podido, y en las mas observando el es-
tilo escolastico, y la fuerza de las consequencias en
lo no vsado de nuestra lengua. Y por ajustarme
mas a el auditorio, escusare prohemios y preambu-
los, por no embarazarle con cosa que es tan facil
de hazer, y de ningun provecho para quien yo es-
crivo. Deseo mucho a el Lector desapasionado,
y que si en lo dicho, y lo que se dirà, ha hallado, o
hallare que advertirme, lo haga, que yo le quedarè
agradecido como enseñado, pues no ay mas facil, ni
mejor modo de saber (por lo qual ansio) que oyen-
do a los doctos. Por esto dixo el Sabio en el pri-
mero de los Proverbios: *Que el que desea saber adver-
tirà las palabras de los sabios, y sus sentencias, y que los
necios menosprecian la sabiduria, y la doctrina.*

B

Para

¶ Para la mejor inteligencia desta duda se ha de suponer: Lo primero, que no corre en los enfermos, porque en ellos es fuerza vnas vezes guardar vn orden, otras el contrario, conforme a el achaque que los molesta: porque con vno que tiene camaras diferente orden se ha de guardar que con el que no las tiene, o està estreñado; diferente con el q̄ cuece loablemente el alimento, que con el q̄ no lo cuece. Y esto de fuyo es manifesto, sin que tenga necesidad de prueva. Y assi lo suponē todos los que ventilan la question, y la entienden de los hombres sanos.

Supongo lo segundo, que no se entiende cō los que en estado de salud tienen el estomago flaco, y q̄ facilmente se les suelta el vientre, o se les estrine: porque a estos se les ha de tratar como a enfermos en el orden de la comida. En comprobacion de lo qual es celebre la historia de Protas Retorico, que trae Galeno lib. 2. de aliment. facult. cap. 22. el qual se quexava de que andava largo de vientre comiendo cosas astringentes: Y aviendo averiguado Galeno, que al principio de la comida comia cosas que alargavan y irritavan el vientre, y al fin cosas astringentes; solo con mudarle el orden en ella, haziendole comer al principio lo que comia al fin, le quitò las camaras: y el mismo Retorico confessò, que de su naturaleza tenia el estomago flaco. Confirmasse con los valvuciētes, de los quales dixo Hipocrates 6. aphor.

6.aphor.32. *Que padecen por la mayor parte largos fluxos de vientre.* Tuvieron esto el grande Alciviades, como dize Aristofano ; y Demostenes como dize Plutarco en su vida. Y assi Hipocrates teme el purgarlos lib.2.epid.sect.6.text.27.

La misma doctrina corre en los que se les alarga, o detiene el vientre por razon de la edad, como dize Hipocrates lib.2.aphor.20. por estas palabras. *Los que en la juventud tienen el vientre largo, en la vejez se les deseca ; y al contrario, si en la mocedad seco, en la vejez humido.* Y en la sentencia 53. de el mismo libro, que es vna ilacion de la dicha, dize: *Que los que tienen el vientre largo viven mas sanos la mocedad, que los que no lo tienen ; y que no lo passan tan bien a la vejez, porque se estriñen.* En los quales será fuerza mudar el orden de la comida, para corregir el vicio que se ha introducido por razon de la edad, y por el qual no lo passan bien, reservando el que fuere vtil, que no será vicioso. De la qual sentencia se faca, que en qualquiera edad será bueno traer el vientre largo moderadamente para librarse de muchas enfermedades. Pruevase con lo que dixo Hipocrates de los valvucientes.6.epid.sect.5.sent.4. Pues el dezir que eran buenos, lo entiende Geronimo Mercurial de la salud, y esta la reduce en ellos a el andar largos de vientre, como lo dixo el mismo Hipocrates en el aforismo citado, y lib.de aere, aquis, & locis, que andando suelto el vientre, no ay enfer-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

medades agudas, como dolor de costado, pulmonia, caléturas ardientes, y q̄ se librã de males de orina y piedra. Y el grande Avençoar en el principio de su Medicina, dixo: que para conservar la salud era gran parte el traer el vientre largo. Confirmase esta verdad con los daños que se siguen en los que tienen duro el viétre, pues Hipocrates 3.aphor.25. dize, que a los niños si tienen esta falta les dan graves enfermedades. Y en el lib. citado de aere, &c. las mismas enfermedades que dixo no acaecian por tener el vientre blando, dize acaecen por no estarlo. Y mas abaxo, que por la misma razon a los viejos les dava el invierno calenturas ardientes. Otros daños trae en las coacas lib.3. sect.2. sent.32. y 34. Y en el primero de los proriticos en muchas sentencias. Y Desid. Iacoc. sobre las Coacas com.1. in lib.3. sect.2. sent.18. dize: *Tambien en los sanos la detencion del vientre es causa de muchas enfermedades, tomando la colera movimiento a las partes superiores, llenando la cabeça de flatos, y ofendiendo el estomago, y corrompiendo los humores y espiritus con malos vapores.* De Galeno se pudieran traer muchos lugares, asì en los comentarios a las sentencias de Hipocrates citadas, como en otras partes. Esta digresion servirà a los Lectores de advertencia, y despues a mi conclusion de prueba.

Supongo lo tercero, que no habla la question de los hombres sanos, que por propiedad singular o abo-

o aborrecen, o no cuecen algunos determinados alimentos : porque en estos será fuerza ajustarse a la propiedad de sus naturalezas , las quales se deven atender con todo cuidado, como lo enseña Galeno 7.meth. cap.6. por estas palabras. *Empero mirarse tienen las propiedades de las naturalezas : Ay algunos q̄ si gustan la leche de cevada luego se les alborota el estomago , y la misma en algunos se aceda. Y es publico que ay algunos que cuecen bien la carne de vaca; fuera de esto ay otros que para algunas comidas y bebidas se han bien o mal: Pero no solo de esto se previene la materia de la comida, sino de la region, &c. Y encarga mucho lib. 1. de art. curatib. ad Glauc. cap. 1. el cocimiento de la propia naturaleza. Y desta misma propiedad habla lib. 1. de aliment. facult. cap. 1. y viene a dezir absolutamente , que mejor curará el Medico a los que tuviere conocidos en salud, que a los que no tuviere conocidos. Y en otro lugar, que se juzgara otro Esculapio si conociera esquisitamente las propiedades singulares de cada vno : y por esso dixo Hipocrates lib. de lege , que repugnando la naturaleza todo se frustra: Y que la naturaleza era como la tierra donde se siembra, que tiene sus particulares propiedades; y el modo de conocerlas lo dixo Galeno lib. 5. de loc. affect. cap. 6. *Assi porque ay ciertas propiedades inefables, empero que se pueden descubrir por los accidentes, con los quales son mas ciertas y estables las señales de las partes enfermas. Y dize lo mismo lib. 3. simpli. cap. 6.**

Supongo lo quarto (porque no defeen esto los que no son Medicos) que las cosas faciles de digestion, y faciles de corromperse, o que alargan el viētre, son los guevos assados blandos o mexidos, el caldo ordinario, todas las leches de ovejas, cabras, bacas, o burras. De las hortaliças lechugas, borraças, acelgas, espinacas, armuelles. De las frutas vbas, melones, camuefas, peros, higos, mançanas, duraznos, albarcoques, melocotones. De las carnes pollos, pollas, capones, perdizes, corderos, gacapos, cabritos, pichones, lechoncillos, carnero, oveja, y otros muchos, q̄ por no cansar ni alargarme no pongo: porque esto es lo mas vsual en esta tierra. Y de aqui, y del discurso deste tratado se podrá colegir lo mas de lo que comunmente vsan, que es dificultoso de digerir, o dificil de corromperse, o que se detiene en el estomago. Aunque Plutarco quiere que cada vno por si lo tenga advertido, lib. de tuend. bona valetud. donde dize. *Porque preguntarle al Medico, que alimento serà para cada vno facil, o dificil de cocer; qual serà dañoso, o provechoso para el estomago: No es menos torpe que preguntarle, qual alimento es dulce, qual amargo, y qual astringente.* Mas apretadamente lo dezia Tiberio Cesar, pues afirmava, que llegando vn hombre a sesenta años no avia de tener necesidad de dar el pulso al Medico.

Esto supuesto, es mi conclusion, que los hōbres sanos, de buen estomago, y que no tienen propiedad

natu-

natural que obligue a lo contrario, deven guardar tal orden en la comida, para conservar la salud, que primero coman las cosas faciles de digestion, o que mueven el vientre, o que facilmente se corrompen, que las contrarias. Prueve esta conclusion, lo primero, la autoridad de el primer Medico y Filosofo del mundo, de quien hurto Aristoteles, sin citarlo, lo mas y lo mejor de su Filosofia, de quien aprendio Galeno, y a quien no cessa de alabar en sus obras de el grande Hipocrates, lib. 3. de victus rat. in morb. acut. sent. 22. *Empero el aguamiel (dize) bebida despues de la leche de cevada llena mucho, hincha, y es inutil a las entrañas que estan en los lados del vientre. Empero si se bebe antes de aquella no ofende, antes ayuda.* Para entender mas bien este lugar, se ha de suponer como cierto, que es estilo sentado en Hipocrates escribir y dar la doctrina general con vn exemplo particular: es comun sentir de todos los Medicos, dizelo Galeno en muchas partes, y particularmente comentando esta misma sentencia; y assi concluye, que en ella con el exemplo del aguamiel y leche de cevada dà precepto general para el orden que se ha de guardar en la comida. Estas son sus palabras. *De el orden habla Hipocrates que se deve guardar en el uso de la leche de cevada y aguamiel. Empero tu enseñado con el exemplo destes dos, toma esta doctrina universal, porque perpetuamente primero se han de comer las cosas que facilmente se corrompen, y que mueven mas el vientre*

que

que las contrarias. Luego cierta es nuestra conclusion en sentencia de Hipocrates, pues la enseña con el exemplo del orden que se deve guardar en tomar el aguamiel y leche de cevada. Y vayan desde aqui notadas por mi cõclusion las palabras de Galeno.

El mismo Hipocrates lib. de affectib. dize: *Las mançanas, y los frutos de los arboles, assi de blanda, como de dura corteza, por esso son molestas despues de la comida a el hombre sano, y a el devil, porque el cuerpo de aquel que comio solo saca de ellas las humedades.* Luego las cosas humedas se avrán de comer antes, pues el humor que se saca de ellas comidas despues es molesto al sano, y al devil. Luego se deve guardar el orden dicho. Y no se le quita la fuerça a este texto con dezir que el libro citado no es de Hipocrates, sino de Polivo, pues Galeno defendiendo la autoridad del libro de Hipocrates de natur. huma. com. 1. dize admitiendo que lo fuesse. *Algunos atribuyen a Polivo el libro de natura humana, el qual fue dicipulo de Hipocrates, y su sucessor en ser maestro de sus dicipulos, y que de ninguna manera parece aver mudado en nada los decretos de Hipocrates.* Y si se duda deste texto, se dà ocasion de dudar de la doctrina del libro de natura humana, que todos le tienen por de Hipocrates, aunque lo escriviessse Polivo: Y como en este no mudó los decretos de Hipocrates, menos los mudaria en las palabras referidas; demas que dizen lo que la experiencia muestra.

Lo mismo siente Galeno libro 3. de causis sint. cap. 1. donde dize: Empero al contrario, sin tener lesion ninguna el estomago (Notense estas palabras: Sin tener lesion ninguna el estomago) el hombre no cuece la comida, o por la demasiada cantidad della, y de la bebida, o por la mala calidad, o porque fuera de tiempo, o no con buen orden se comen. Y mas abaxo: Aunque el mal orden, o la comida tomada fuera de tiempo pueden hazer la misma lesion. Llamo mal orden, si alguno pongamos por exemplo, comiessse primero membrillos, o granadas, despues bortaliza con azeite y salsa, que llaman garo. Y en el lib. 1. de conservar la salud, cap. 13. Por culpa del orden se ofende el cocimiento, si se comen primero cosas que son secas y astringentes, y en segundo lugar las pingues y dulces. Y en el coment. al libro de salubr. diet. sent. 22. Y por la qualidad, o orden de tomar la comida, acontece o nadar en el estomago, o salir por abaxo. Y lib. 6. de sanit. tuend. cap. 7. y cap. 10. y coment. 2. in lib. Hip. de aliment. y lib. de disolut. cont. Y cierran esta prueba vnas palabras excelentes deste autor lib. 2. de alim. facult. cap. 11. donde dize. Mucho mejor es saber q̄ los alimētos que irritan para evacuar, se han de tomar a la postre los q̄ son tardos en salir, y primero que todos los que presto salen, y que se corrompen si estan mucho en el estomago, que saber sus nōbres. Lo mismo en este lib. cap. 19. y lib. 3. de locis affect. cap. 6.

Y Avicenna lib. 3. fen. 13. tract. 2. cap. 2. hablādo del mal cocimiento del estomago, dize que se haze

C

O por

O por algun error en el orden de tomar los alimentos, de tal manera que se tome primero el que es de tarda digestion, y despues el que velozmente se digiere. Por lo qual se dixiere aquel que es de facil digestion, antes que el que es de dificil, y queda nadando sobre el, por lo qual se corrompe, y corrompe al que se mezcla con el; y es necessario en el orden ciertamente, que se coma primero lo leve que lo pesado, y el blando que el estitico. Y dize lo mismo fen. 14. tract. 1. cap. 19. y part. 2. cant. regen. de ord. cib. Y Francisco Valles libro 6. contro. cap. 4. y cap. 8. Y comunmente todos los Medicos la enseñan y suponen sin provalla.

Pruevase lo primero con razon: Y atiendase a esta, que a mi ver lo prueba bastantemente. Todo agente natural suficientemente aplicado, y no impedido, obra necessariamente mas bien, y mas presto en la materia mas bien dispuesta, que en la menos dispuesta. El estomago es agente natural suficientemente aplicado, y no impedido: Luego ha de obrar mas presto en los alimentos mas bien dispuestos, q̄ en los menos dispuestos, y dificultosos de cocer. Este silogismo es evidente, y no tiene necesidad de mas prueba. Saco esta consequencia. Luego el estomago primero cocerá y convertirá en quilo (es quilo vna sustancia blanca que haze el estomago de los alimentos) los alimentos faciles de cocer que los dificultosos. Esta consequencia se sigue con evidencia del silogismo puesto: porque el estomago
es

es agente natural fuficientemente aplicado, y no impedido; y entre los alimentos ay vnos de facil cocimiento, y otros de dificultoso: de lo qual no se puede dudar, que es comun consentimiento de los autores, y la experiencia lo muestra cada dia, y cada vno lo puede experimentar en si. Saco otra consecuencia. Luego los alimentos faciles de cocimiento primero los expelerà el estomago como ya cocidos, que los dificultosos de cocer. Esta consecuencia tambien es cierta: porque las facultades naturales guardan tal orden en estado de sanidad, q̄ la atractriz atrae, y el fin de obrar de la atractriz es principio para que la retentriz obre; y mientras la retentriz detiene, la concoctriz cuece, y en acabando la cōcoctriz de cocer, comienza la expultriz a expeler. Y assi dixo Galeno lib.4. de vsu part. c.8. *Empero lo que ya està cocido conviene que prestissimamente se expela.* Y lib.3. de facul. cap.2. *Y el estomago detiene la comida hasta que està cocida.* Y mas apretadamente lib.3. de dub. decretor. cap.8. *Empero quando el estomago està sano, el tiempo del perfecto cocimiẽto se acaba quando se comienza a expeler, el qual ni lo previerte, ni lo detiene.* Luego si primero estàn cocidos en el estomago los tales alimentos, primero los ha de expeler el estomago que los no cocidos, pues falta ya el fin para detenerlos, y todo agente obra por el fin, como dize Aristoteles lib.1. de partibus anim. cap.1. lib.2. de gener. anim. cap.4. y lib.2. phis.

C 2

cap.

cap. 7. y en consiguiendo el fin cessa de obrar; y la facultad reténtriz ya no detiene, que no ay para que, y la expultriz ya no está impedida, y ha de obrar y expeler. Luego primero se han de comer, para que primero se cueçan, y primero se expelan, y se guarde el orden natural de las facultades, obrando sanamente.

Esta razon no tiene respuesta que satisfaga, y aunque tiene algunas falidas aparentes ferviran de argumentos por la parte contraria, y se les darà solution en su lugar. Confirmafe esta razon, por los inconvenientes que se siguen si se come con diferente orden, como lo muestra el exemplo de Hipocrates en el aguamiel y leche de cevada. Y sea el primer inconveniente, que porque aquella descende del vientre mas facilmente que esta, lo turba y molesta si se toma despues. Y assi sucederà con todos los alimétos de la misma naturaleza: porque como se podra cocer lo que se comio primero, que para ello pide detencion y quietud, si lo que se comio despues está molestado con procurar la evacuaciõ, turbando la detencion y quietud? Vease a Galeno in lib. Hip. de alim. com. 2. donde dize. *Empero si el estomago muerde alguna acrimonia, entonces mas presto que importa despide el alimento aun no cocido.* El segundo inconveniente es, si comidos los alimentos de facil digestion despues, y cocidos antes que los contrarios tomados primero, se han de expeler,

corre

corre peligro que con ellos al baxar se lleven los no cocidos, de que se seguiràn gravissimos daños, fluxos de vientre, opilaciones, calenturas, arenas, piedras, ventosidades, y otros: assi lo fiente Avicena lib. de remou. noc. tract. 4. El tercer inconveniente: demos que no se expelan, aunque esten cocidos, sino que se detengan hasta que esten cocidos estos; en este tiempo se corromperàn, y corrompidos turbaràn el cocimiento, corromperàn los no cocidos, y causaràn muchos males. Que detenidos se ayan de corromper, es cierto, porque ha de hazer el estomago de nuevo en ellos; y las disposiciones que de nuevo les introduxere han de corromper la forma de quilo, y producir algun humor extraño y dañoso: y quando no la corrompan, lo dexaràn vn quilo mal téplado y dañoso, que ferà lo mismo que corromperlo. Casi todo lo dicho lo comprehendio Galeno lib. 2. de aliment. facult. cap. 19. donde trata de los albarcoques y duraznos, por estas palabras. *Aora has de aprender, que el çumo y carne de los dichos facilmente se corrompe, y es muy mala, por lo qual (y lo suelen bazer algunos) no se han de comer despues de otros alimentos, porque se corrompen nadando en lo alto. Empero en todos aquellos alimentos que son de mal jugo, y lubricos y humedos, y que facilmente descienden del estomago, esto se ha de guardar comunmente; que por esto mismo se han de comer antes que las otras comidas, y de esta manera se hará que baxen presto, y dexen dispuesto*

el camino para los otros alimentos; Pero si se toman a lo
ultimo, juntamente con ellos corromperán los demas. Y
lib. de disolut. cont. llama a esta corrupcion vene-
nosa. Y aqui viene a proposito la digresion arriba
hecha, y que yo adverti para este lugar, pues este
orden de comer dispone para traer suelto el viétre.
Vease a Avicena lib. de rem. nocum. que accidunt
in regimine sanit. tract. 4. donde dize. Ciertamente la
comida de facil digestion, quando se come despues del ali-
mento de tarda digestion, se cuece antes, y quando está co-
cido necessita de que lo expelan a las tripas, y salga del
estomago; y no halla camino para esto, porque el alimento
dificil de digerir puesto debaxo del lo prohibe, por lo qual
queda arriba, y se empodrece el y lo que está en su com-
pañia, y engendra malos humores, y suben al cerebro va-
pores malos y que corrompen. Lo mismo siente de los
laxantes comidos despues de los astringentes.

La mejor prueba desta verdad está en la solu-
cion de las dificultades que se oponen por la parte
contraria. Y así Angelo Mercenario, que fue de
contrario parecer, en particular tratado de este
punto, dize. Lo primero, el estomago tiene dos vo-
cas, vna superior, y otra inferior, aquella para reci-
bir lo crudo, y esta para expeler lo cocido, que es
mucho mas angosta, y se cierra de manera en co-
miendo, que nada puede salir hasta que esté todo
cocido, como la madre en las mugeres, que cierra
la voca todo el tiempo de la preñez, sin dexar salir
nada

nada hasta que está perfectamente maduro. Luego si todo el alimento, aunque sea de contrarias naturalezas, ha de estar igual tiempo en el estomago, y ha de salir jūto, poco importa comello antes o despues. Esta razon se la dexa sin mas prueba, y pudiera provarla de los lugares de Hipocrates y Galieno, que ocasionaron este error. Lo primero, Hipocrates 6. de morb. popul. sect. 2. *Qualquiera cosa (dize) que se ha de cocer conviene que esté encerrada.* Y 4. aphor. § 1. *En las mugeres preñadas está cerrada la boca de la madre.* Lo segundo, de Galeno 4. de usu part. cap. 7. donde dize. *Y principalmente quando el estomago usando de la facultad retentriz, y contrayendose y juntandose assi mismo, y abraçando lo que contiene trabaja en su cocimiento, entonces la vna y otra boca apretadamente las cierra.* Y mas abaxo dize, que la boca inferior del estomago es vn portero muy ajustado, que no dexa salir nada que esté crudo. Y en el cap. 17. deste mismo lib. dize. *Lo tercero, que no sale antes la comida del estomago que esté perfectamente cocida.* La comparacion de lo cerrado de la boca de la madre el tiempo de la preñez, con lo cerrado de la boca del estomago el tiempo del cocimiento, la trae lib. 3. de facul. nat. cap. 4. Y atiendanse las palabras, que aprietan mucho la dificultad, y son estas. *En el tiempo del cocimiento en el estomago, tambien halla la boca inferior junta y cerradissima, no de otra manera que en las preñadas la boca de la madre; empero despues de consumado*

quando el cocimiento estava esta boca abierta. La misma doctrina lib. 2. de causis sint. cap. 3. Y que la madre todo el tiempo de la preñez tenga la boca cerrada ya lo diximos de Hipocrates. Y Galeno lo encarece tanto en los lugares arriba citados, que no le falta sino dezir que está vnida.

Confirrase esta razón, porq̄ si estádo el alimēto facil de cocer cocido, la boca inferior del estomago se abriese para despedillo, y saliese del estomago, tambien saldria con el lo crudo, a que se seguirian los daños que pusimos arriba por nuestra conclusion. Pruevase de lo que dize Galeno lib. 3. de facult. nat. cap. 4. Porque no pocos muchas vezes se tragau muchos buessos y muy grandes de frutas: Y otro imprudentemente se tragò el anillo que tenia en la boca, otro algun dinero, otro alguna cosa dura, y q̄ no se puede cocer. Empero estos facilmente echaron por abaxo las cosas que se auian tragado. Luego si esto sale con lo cocido en abriendose la boca inferior del estomago, tambien saldria el alimēto que estuviere crudo. Luego no se abre hasta que está todo cocido. Luego poco importa comerlo antes, o despues.

A esta razon, y a los lugares de Galeno y Hipocrates se responde, concediendo que el estomago para cocer el alimento lo encierra, y cierra la vna y otra boca, hasta que está perfectamente cocido lo q̄ ha de salir. Mas que de aqui no se prueva nada cōtra nuestra conclusion, porque aquella parte de el

ali-

alimento que se cocio presto, ya està perfectamente cocida, ya con ella se consumò el cocimiento, y así no ay para que se detenga en el estomago; y no aviendo para que detenella, se à de abrir la voca inferior para que salga, y la facultad expultriz obre, como diximos y probamos arriba. Y así en el lib. 4. de vsu part. en el cap. 7. despues de aquellas palabras por la contraria sentença citadas, prosigue diziendo. *Demas desto, de la manera que quando el estomago vsa de la facultad expultriz, todo el se recoge y se aprieta, mas la voca por donde ha de salir lo que se ha de evacuar la abre. De donde se colige, que no se aguarda a que todo estè cocido para expeler lo que ya lo està. Lo qual dio tambien a entender lib. 3. de facult. cap. 4. quando dixo. Empero quando el estomago cocio perfectamente la comida, entonces abre la voca inferior, y salen facilmente por ella los alimentos, aunque tengan consigo piedras, buessos, granos, o otras cosas que no se puedan convertir en quilo. Y Valverde en el lib. 3. de su anatomia, cap. 3. dize. Tiene el estomago otra voca llamada piloro, o portero, la qual està en el lado derecho, casi frontero de la otra voca, de manera que el manjar facilmente se puede detener en el estomago hasta que estè cocido, sin ser para ello necessario que la voca de abaxo se cierre tan estrechamente como algunos han imaginado.*

Confirrase esta solucion. Lo primero, con lo que vemos passa con la voca superior del estomago que se hizo para recibir los alimentos crudos, y aũ-

D

que

que esté tan cerrada como dize Galeno se cierra en
aviendo comido, si se buelve a comer se abre, y lo
recibe antes que todo el alimento esté cocido, o es-
tándolo. Luego la inferior que se hizo para que fa-
liesen los alimentos cocidos, si alguna parte dellos
lo está, se abrirá para que salga, aunque no esten co-
cidas las otras partes. Confírmase lo segundo: por-
que demos caso que vn hombre comiesse bien, y
dentro de vna hora, quando lo comido está comen-
çado a cocer, bolviessse a comer algo, y de alli a otra
hora otro poco, y de alli a otra, y otra, y otra bol-
viessse a comer, quien dirá que lo que comio prime-
ro se está muy de espacio en el estomago aguardádo
que lo demas se cueça para salir? Y pudieran ser las
horas y la dilacion tanta, que se muriera de hambre
natural vn hombre harto: pues las partes no se pue-
den alimentar, si lo cocido no sale de el estomago.
Luego sale aunque essotro esté crudo. Confírmase
lo tercero: Coma vn hombre con mucha hambre y
necessidad, y con buen orden, coma primero los ali-
mentos faciles de digerir, losquales ya cocidos esté
cerca de la boca inferior del estomago, quien dirá
que anda tan cerrado y escafo, que detiene lo que a
el ya le es carga, y a las demas partes alivio, las qua-
les le harian abrir, y tirarian y llevarian lo cocido,
aunque no quisiessse, como dize Galeno lib. 3. de fa-
cult. nat. cap. 13. por estas palabras. *Ciertamente,
quando en el estomago ay copia de alimento, y el higado lo*

ape-

apetece y desea mucho, totalmēte lo trae con mucha fuerza. Y aun corre peligro lo crudo, como vemos que lo haze muchas vezes, y lo dize Avicena lib. 3. fen. 14. tract. 1. cap. 19. y Galeno en el libro citado. Y Geronimo Mercurial in pract. cap. 18. dize. *Las comidas dulces todas engendran obstrucciones, porque el bido las tira antes de estar cocidas.* Y el mismo estomago losuele hazer si tiene mucha hambre, q̄ no aguarda que se masque, dizelo Galeno lib. 3. de facultat. cap. 11. *Porque el estomago tira manifestamente a si la comida, en aquellos que tienen mucha hambre, antes que esté en la boca perfectamente mascada.* Lo mismo se hallará cap. 8.

Confírmase lo quarto: porq̄ como va comiendo vn hōbre va cessando la hambre, no solo la animal en el estomago, sino en las demas partes la natural. Luego no aguardan (estando cō necesidad) a que se cuega todo: porque cessar la hambre natural, y irse el que come reparando de fuerças, no puede ser sin que las partes reciban alimento, porque deste se reparã, y no puede reparar si no sale cocido. Luego no se aguarda a que se cuega todo. Y no es de importe para responder a esta confirmacion recurrir a lo vaporoso del alimento, que esto repara poco. Y dixo Hipocrates lib. 2. aphor. 18. *Que lo que presto alimenta, presto passa.* Y esto es bueno para re-hazer espiritus, mas no para alimētár partes solidas, y que para tomar alimento de la sangre necesitan

de tantas mutaciones. Y tengo por fabuloso lo q̄
Escribe Plinio lib. 7. hist. natur. cap. 2. de ciertas gē-
tes que se sustentan con solo olor; sino es que son
todos aire. Tambien tuvo diferente causa lo que
escriven de Democrito, que siendo de ciento y nue-
ve años se sustentò tres dias oliendo pan, pues no le
sustentò el olor, sino las flemas que abundavan en
hombre tan viejo, y que facilmente pudo llevar el
ayuno. Afsi lo dize de todos los viejos Hipocrates
1. aphor. 13. Y Aristoteles lib. 4. de part. anim. c. 5.
dize. *Al contrario, lo que es frio facilmente lleva el care-*
cer de alimento. Mas admirable es lo que lib. 8. de
histor. animal. cap. 17. dize del oso y de la osa, que
en mucho tiempo no comen, y engordan. Y Galeno
lib. de ven. sect. aduer. Eras. cap. 9. que de los anima-
les que estan escondidos el invierno muchos no co-
men en muchos dias, ni tienen necesidad. Y lib. 1.
aphor. com. 15. Y todo lo reducen a la frialdad y
crudezas, como en los viejos. Ni se por que admi-
rò la antigüedad el suceſſo dicho de Democrito, y
por raro nos lo dexaron escrito, pues vimos en Iaen
a Don Iuan de Vera, sin ser tan viejo, ni oler
pan, sustentarse ocho dias sin comer ni beber, y des-
pues comio y bevio, y vivio: Y luego passò mas de
otros cincuenta sin comer ni beber, hasta q̄ murio.

Confirmaſe lo quinto: porque en los animales
que carecen de los dientes superiores puſo la natu-
raleza muchos estomagos, en el primero recogen
la

la comida , y la buelven despues a la voca , y la rumian y mascan mas bien, y bien mascada, por el mismo primer estomago la passan al segundo; detiniendo en el primero la mal mascada , en el qual segūdo se comiēça a cocer, y de este lo passan al tercero, o quarto, donde se acaba de perficionar, es de Galeno lib.3. de anot. admin. cap. 3. por estas palabras. *Empero si el animal no tiene dientes superiores, este tiene necessariamente muchos estomagos , para que en el primero embolse la comida , despues bolviendolo de este a la voca lo rumie y perficione , despues lo passe a otro estomago , y de este a otro.* Aristoteles lib.2. de hist. anim. cap. 27. dize que son quatro estos estomagos. Luego bien podrà el estomago del hōbre abrir la voca inferior, y detener lo crudo, y expeler lo cocido.

Confirmase lo sexto , con lo que sucede a los eticos, que vna hora u dos despues de comer se calientan de manera que lo muestra la cara y el pulso, como lo dize Galeno lib. 1. de diff. febr. cap. 9. llamandolo señal maxima para conocer la calentura etica. Esto no puede ser si no es faliendo muy presto comida cocida del estomago que presto se cueça en el higado, y passe a todas las partes : porque esto lo atribuyen todos los Medicos a la distribucion del alimento cocido. Pues no puede ser que en tan breve tiempo se cueça todo en el estomago , y passe todo al higado , se cueça en el , y passe a las demas partes , y mas en sugetos esencialmente deviles , y de

de pobrísimo calor natural. Luego vno se cuece despues de otro, y así sale del estomago.

Confirrase lo septimo, porque como dize Galeno lib. 2. de temperamentis, cap. 2. el vino facilissimamente se cuece, nutre, y se asemeja, y por esso lo dan a los desmayados, segun el aphorismo de Hipocrates 2. aphor. 11. y lib. de alimento. Luego mas presto se cocerá que el pan y la carne. Luego mas presto saldrá, pues mas presto repara y dá nutrimento a las partes solidas, como lo muestra la experiencia en los muy desmayados con desmayo que llamán síncope: y se colige de Galeno en el coment. del dicho aphorismo, y destas palabras. *Empero los vinos crassos y rubros nutren mucho, y prestamente llenan los cuerpos que tienen necesidad de alimento.*

A la comparacion de lo cerrado de la voca de la madre todo el tiempo de la preñez, se responde. Lo primero, que no es tan cierto el estar tan cerrada como dizen, pues se ha visto muchas vezes que vna muger preñada de tres, o quatro, mas o menos meses, se buelve a hazer preñada, y despues pare el infante ya perfecto, deteniendo el que no lo está por el tiempo necessario, hasta que se madure y perficione, como sucedio a la muger de Gorgias en la rifa, Hipoc. 5. epid. egr. 11. y essotra del 7. texto 87. que echò vno, y detuvo otro. Y la que pario veinte en cinco partos, como dize Aristoteles lib. 7. de histor. animal. cap. 4. vnos detenia, y otros arrojaba.

Y en

Y en el mismo lib. y cap. otra que estava preñada de dos, y se hizo preñada de otro, y pario los dos primeros buenos y vitales, y detuvo el vltimo por cinco meses. Y otra q̄ pario al septimo mes vno q̄ se murió, y detuvo dos hasta el noveno mes, que vivieron. Y porque no faltan observaciones mas modernas, Doña Maria de Espinosa, muger del Doctor de la Gasca, pario año de mil y seiscientos y diez por Mayo, vn niño vivo, y dentro de tres meses otro vivo, y se criaron ambos. Y en Granada, Doña Maria Oflorio, muger de Diego de Vega, administrador de los Marqueses de Camarasa, el mismo año pario vn niño vivo, y al cabo de dos meses otro vivo. De fuerte que suele la madre hazer lo mismo que el estomago, que despide lo cocido y maduro, y detiene lo crudo.

Responde se lo segundo, que los textos de Galeno, y la paridad de lo cerrado de la voca de la madre, cō lo cerrado de la voca inferior del estomago, corren mientras en ninguno de los dos no ay sustancia alguna que aya recibido dellos la perfeccion q̄ pueden darle; mas en aviendola, y que ya no le pueden dar mas, forçosamente se ha de expeler, como queda provado del mismo Galeno. Y porque el estomago es vna parte comun, y ministro publico en la republica del cuerpo, y que penden muchos de su trabajo y cuidado, Galen. lib. an omnes part. animant. fiant simul. Arist. lib. i. de hist. animal. cap. 2.

no puede tener tan cerrada la voca por donde ha de salir el sustento para tantos, y como amenudo perficiona, y vno despues de otro, amenudo expela, y amenudo abre. Lo que no haze la madre mas comunmente, pues nada perficiona vno despues de otro, sino todo junto, y por mucho tiempo: Y aspi por esto, como por el peso de la criatura, y porque la voca està derecha hazia abaxo, tuvo necesidad de cerrarla tan apretadamente. Lo qual no passa en el estomago, pues tiene la voca inferior a la parte diestra del vientre, levantada hazia arriba casi en derecho de la superior, como consta de la anothomia.

A la confirmacion se responde negando, que si se abre la voca inferior para despedir lo cocido que se comio primero, y està en la parte inferior de el estomago, saldra tambien con ello lo crudo, y la razón es, porque a lo cocido ya no ay quien lo detenga, como a lo crudo, sino quié lo expela: porque como hemos dicho arriba, la facultad retentriz del estomago detiene lo crudo, y no lo cocido; antes a este lo suelta, y dexa obrar en el a la expultriz; y aspi saldrà lo cocido, y no lo crudo. Mas parece que està a la mano la impugnacion desta solucion: porque la misma razon corre en lo cocido, aunque se aya comido despues de lo que està crudo, y que està en la parte superior del estomago, pues tambien entonces ay quien expela lo cocido, y detenga lo crudo.

Ref-

Respondeſe, que la diſparidad es grande : porque como la expulſion ſe haze mediante el impulso que el eſtomago imprime en el alimento cocido , ſi eſte eſtà en lo alto del eſtomago, podra al baxar paſſando por el miſmo lugar que eſtà lo crudo , como de fuerça ha de paſſar , llevarſelo tambiẽ hazia abaxo, y mezclado con el, ſalir ambos, venciendo el impulso la fuerça que puede hazer la facultad retentriz por detener lo crudo. Comprueva eſta doçtrina notablemente el modo con que obra el eſtomago quando ſe diſpone a cocer , pues abraça la comida de manera que no dexa entre ella y el miſmo eſtomago lugar vacio (eſto es obrando en ſalud) como lo dize Galeno lib. 3. de facult. nat. cap. 4. por eſtas palabras. *Porq̃ quando eſtà el eſtomago ſano, y uſa de la facultad retentriz, aunque ſea muy poco lo que en ſi contiene, todo por todas partes lo abraça, y ningũ lugar dexa vacio.* Y mas abaxo dize, que parece que ſe pega y vne con los alimentos. Luego mal ſaldra lo q̃ eſtà cocido, y en lo alto del eſtomago, por averſe comido deſpues, pues no ay por donde ; y ſi intentan que ſalga, llevaràſſe hazia abaxo lo que eſtà en el paſſo; lo qual no ſucederà comiendolo antes. Y ſi alguno dixere, que el eſtomago hara lugar con detencion de lo crudo, ya en eſſo recibira daño el cocimiento, pues no eſtaran las partes tan vnidas; y aunque haga paſſo, no eſtà tan ſeguro el dexar de llevarſe algo de lo crudo , pues ſe deſviará de ello el eſtomago. El

lugar de Galeno que está en esta confirmacion no haze fuerza, y de la doctrina dicha se puede dar la razon, porq̄ con la comida cocida falen los huesos de la fruta, el anillo y dinero que se tragaron; y no falen los alimētos crudos, pues la facultad retentrix solo detiene lo que en algun modo es semejante, y puede nutrir, lo qual no tienē aquellas cosas duras: es de Galeno lib. 3. de facul. cap. 13. Demas que dado caso que se siga este daño, y que descienda lo crudo con lo cocido, este es menor daño que el que se sigue del orden contrario, pues en este se corrompe lo cocido, corrompe lo que está por cocer, lo haze baxar; y es muy diferente baxar algo crudo, que baxar corrompido.

La segunda razon contra nuestra cōclusion es, porque si se considera la diferencia que ay entre la parte inferior y superior del estomago, parece mas conveniente que se coman primero las cosas dificultas de digerir que las faciles, porque en la parte inferior abunda mas el calor, como en parte mas carnosas, y se haze mas presto y mas bien la coccion: porque como dixo Avicena lib. 3. fen. 13. tract. 1. *As de saber, que la digestion es de el fondo del estomago, y el apetito de su boca.* Tomòlo de Galeno com. 1. in lib. Hipoc. de vict. rat. 18. Luego alli se avrán de poner a cocer las cosas mas dificultas de cocimiento, y las mas faciles en la parte superior, y se hara a vn tiempo el cocimiento, y saldrá a vn tiempo. Esta
razon

razon parece se tomò toda, o se pudo tomar de Galeno lib. de difolut. conti. donde dize. Y por esso, si junta alguno en vna comida alimentos de veloz digestion, y otros de duro y tardo cocimiento, anteponga los alimētos de dura y tarda digestion en lo hondo del estomago, porque lo hondo del estomago es mas caliente, y mas poderoso para hazer la digestion, por ser mas carnosos.

Si los autores que se valen desta razon tuvierā concertado con el estomago y los alimentos que guardaran esta proporcion de cocerse a vn tiempo por ser faciles o dificiles de cocer, y estar en lo alto o en lo baxo de el estomago, no tenia dificultad la question: Mas como aunque el calor del estomago es vno, la naturaleza de los alimentos estan varia, es imposible guardar aquella proporcion: Afsi lo siente Valles lib. 6. contr. cap. 4. y afsi lo muestra la experiencia, pues algunos alimentos dificultosos de cocer, como queso, o rabanos, aunque se comā primero, se sienten seis y ocho horas despues en el estomago, y se viene el sabor dellos a la voca, y el olor a las narices; lo que no hazen otros alimentos comidos despues de ellos. Demas, que a lo que parece tienen mal entendido, aquel modo de hablar, y de dividir las partes de el estomago en parte baxa, o honda, y en parte alta: porque Galeno, y todos los anotomistas dividen el estomago en tres partes, en dos vocas, y en toda la cavidad, que llaman hondo del estomago, y en toda esta cavidad se haze el co-

cimiēto igualmente, y no es mas en ella carnosaf una parte que otra: Y si alguna diferencia ay, es solo por las partes que exteriormente lo abrigan, las quales no calientan mas la baxa que la alta, sino cada vna lo que le toca de alto a baxo como la coge. Las vocas solo sirve la vna de apetecer y recibir, y la otra de expeler. Y desta manera se ha de entender A viciena: Que essotro modo de sentir parece divide la cavidad, o capacidad, fuera de las dos vocas en dos partes alta y baxa, y a esta se atribuye mas fuerça para cocer, y la haze carnosaf. Lo qual es falso: porque el estomago no esta de arriba abaxo, sino atravesado desde la parte izquierda a la derecha, y mas en la derecha, como lo dize Galeno 4. de vsu part. cap. 7. Si no es que quieren entender por parte alta la que esta mas cerca del primer orificio, y la parte baxa la que esta mas cerca del segundo, que assi se entiende esse modo de hablar. Mas con esto no se prueva q̄ la vna tenga mas fuerça de cocer que la otra, ni que sea mas carnosaf la baxa que la alta, aunque los orificios sean algo mas carnosos, como lo son. A el lugar de Galeno se responde, que el libro que cita no es de Galeno, y assi no haze fuerça.

La tercera razon es, porque Galeno lib. 3. de facult. natur. cap. 7. y 4. de sanit. tuend. cap. 11. dize. *Que el estomago trae para si lo mejor de lo que ha cocido, y lo junta a sus tunicas, y lo demas como cosa que ya le es carga lo despide por la voca inferior.* Luego no lo despide

pedirá hasta que esté todo cocido, para tomar de todo lo mejor. Luego no importa tomar vnos alimentos antes que otros.

A esta razon se responde concediendo todo el antecedente, y negando la consequencia. Porque quien le quita al estomago que como va cociendo vaya tirando para sí lo mejor de lo cocido, y desechando lo demas, y despidiendolo. Y así en el libro y capitulo que citan de facult. dize Galeno. *Que el estomago trae poco a poco lo mejor que ay en los alimētos, y lo pone y junta a sus tunicas.* Como pues lo puede traer poco a poco, fino porque poco a poco lo va cociendo, y vno despues de otro. Y si lo cocido lo expelle tan apriessa como lo dize el mismo en lo que citamos arriba, como puede traer poco a poco lo q̄ expelle tan presto? Luego como va cociedo va atrayendo, y va expeliendo, atraiga por delectarse, o atraiga por alimentarse. Y así dixo Galeno lib. 4. de vsu part. cap. 19. *Que tenia apercebido socorro el estomago para nutrirse en la misma coccion de los alimētos.* Y no dixo, despues de toda la coccion. Luego como va cociendo va tomando lo mejor, y expeliendo effotro.

Otra razon trae este autor tomada de la mistiō de los alimentos en el estomago: Y porque Geronimo Mercurial in pract. cap. 12. la pone mas apretada, y hemos de responder a las demas que trae este autor, passemos a ellas. Es pues la primera razon de

de Mercurial, que nunca Hipócrates en los libros legitimos suyos se acordò de tal ordẽ; y parece que a vn autor tan docto, y tan advertido, no se le avia de passar cosa que dizen es de tanta importancia para conservar la salud.

A esta razon se responde. Lo primero, que si fuera verdad lo que Geronimo Mercurial dize; se pudiera responder, que tampoco se acordò Hipócrates en sus libros legitimos de dezir cosa en contrario, y así por ambas partes valiera esta autoridad negativa: Mas sin duda estava este autor olvidado de si, quando arrojò esta razon; y para que se vea con claridad, el mismo Geronimo Mercurial en la censura que haze de las obras de Hipócrates, poniendo los varios modos de escribir deste antiquissimo y doctissimo varon, dize, que vno de ellos fue comprehender la doctrina general con vn exemplo particular (como arriba lo diximos de Galeno.) Estas son sus palabras. *Porque muchas vezes abraça Hipocrates los preceptos universales debaxo de vn particular exemplo. Y mas abaxo: Y contento con acordarse de vn particular, dexa los demas que son de semejante naturaleza.* Despues llegando a graduar los libros de victus rat. in acut. los censura por propios y legitimos de Hipócrates, y los pone en la primera clase, donde pone todos los libros legitimos de este autor, por lomenos los tres primeros libros de vict. rat. hasta donde trata de vaños, que es el fin de el

ter-

tercero, como lo podra ver el curioso en la censura citada. Ya tenemos deste autor que Hipocrates cō vn exemplo particular enseña la doctrina general. Tambien tenemos, que los libros de victus rat. in morb. acut. son legitimos de Hipocrates, por lo menos primero, y segūdo, y el tercero, hasta las sentencias que tratan de vaños. Veamos aora si en estos libros, que los dà por legitimos, ay sentencia de Hipocrates, en la qual con vn exemplo particular dà el orden que se deve tener generalmente en la comida: Aila de oro lib. 3. sent. 22. y que està veinte y vna sentencias antes que trate de vaños, y que yo la truxe arriba començando a provar mi conclusion, donde se podra bolver a ver. Luego Hipocrates en sus libros legitimos se acordò de enseñar nuestra doctrina. Luego olvidado estava Geronimo Mercurial de que el mismo dio esta sentencia de Hipocrates por legitima.

La segunda razon deste autor la forma de esta manera. Los alimentos q̄ tienen necesidad de mucho tiēpo para cocerse, es necessario que esten mucho tiempo en el estomago, y en lo hondo de el, donde se perficiona el cocimiento. Los alimentos dificultosos de cocer tienen necesidad de mucho tiēpo para cocerse: Luego se han de comer primero.

A aquella parte deste argumento que toca en el lugar que se haze y perficiona el cocimiento en el estomago, ya està respondido arriba. A el silogismo que

que forma se concede la mayor y la menor, y se niega la consecuencia : porque la consecuencia que derechamente sale de aquella mayor y menor es esta: Luego los alimentos dificultosos de cocerse han de estar mucho tiempo en el estomago. Y esta nadie la niega. La que el saca si, pues no sale de aquellas premisas, que los alimentos dificultosos de cocerse ayan de comer primero, pues comidos despues podran tambien estar mucho tiempo en el estomago detenidos hasta que se cuegan y perficionen, y saque de ellos el estomago lo que ha de sacar, assi lo dize Galeno en el libro citado de facult. cap. 6. cap. 7. y cap. 12. Y mas razonable parece que se detengan mas si entran despues, que si entran antes.

Para profeguir en las demas razones deste autor quiero valerme primero de vn lugar que trae de Galeno. 4. de vsu part. cap. 7. donde compara a el estomago en su obra y officio con el çarandero, que para hazer buen pan aparta del trigo lo inutil, dexando lo vtil. Y assi es menester a este autor çarandarle su doctrina en tres, o quatro §§ que trata nuestra question, y tomar las cosas que importan para ella, y dexar lo demas, y explicar lo que estuviere confuso, para no confundirse con sus discursos; q̄ si hiziera esto alguno, no se dexara engañar de el, ni siguiera su opinion. Y dexarè mucho que pudiera notar de cosas fuera de la question, y repeticiones de vna misma cosa en muy breues règlones, y sacarè lo

lo forçoso, para no confundir los lectores con el estilo. Y sea lo primero, librar a este autor de vna cõtradicion que parece evidente en sus escritos, y puede dar mucho que pensar, y de la qual le he visto acusar, a mi entender por no averlo entendido.

En el §. segundo en orden a los que contienen la question, entra haziendo cinco supuestos. Y el primero es, que los alimentos que se comen no se cuecen a vn mismo tiempo, sino vnos mas facilmente y mas presto, y otros mas tarde y mas dificultosamente. Y en lo vltimo del §. pone su primera conclusion, diziendo, que no importa comer vnos alimentos antes que otros. Y en el §. siguiente oponiendose de sentencia de Gentil y sus sequaces, contra su conclusion, que no todos los alimentos juntamente se cuecen, ni de ellos se haze juntamente vna forma de quilo; sino que vnos reciben presto esta forma, y otros tarde, y que los que se comen primero mas presto se cuecen, y mas presto salen del estomago, y que los que mas tardan mas tarde salen; y que por esto conviene que los alimentos que mas presto se cuecen se coman primero, para que salgan mas presto. Sale contradiziendo esta razon, que es lo mismo q̃ contradizir la doctrina de su supuesto, y impugnandolo con las razones que pōdremos despues. Y luego dize, que aunque se conceda (que es cõcederlo como cosa que no importa, o es falsa) que vnos alimentos se cuecen despues de otros, no

F tiene

tiene inconveniente el comerlos de qualquier manera, porque si primero se cocieren primero saldrá del estomago. (No avia visto los inconvenientes q dexamos dichos arriba) que no se pudo dezir cosa mas clara contra su primer supuesto, ni cosa mas digna de reprehension en Medico tan docto, si fuera assi.

Dize Galeno lib.6.aphor.com.34. *Que quando entre los escritos de algun varon docto se halla alguna razon evidentemēte falsa, que los lectores se han de detener, y dudar, y lo primero desconfiar de si, como que no entienden aun lo que es manifesto, y despues pensar si aquello q han advertido es falso.* Y para que se entienda que este doctissimo Medico no se contradize, se ha de suponer por cierto, que esta comparacion del tiempo del cocerse los alimentos mas presto, o mas tarde en el estomago, se puede hazer de dos maneras, o considerando generalmente el tiempo que gasta el estomago en cocer todos los alimentos que recibe, sin atencion a este, o a aquel, hasta acabar de todo punto el cocimiento; o cōsiderando el tiempo que gasta mas o menos, con este, o con aquel alimento de los juntamente comidos, acabádo de cocer vno, y no aviendo acabado de cocer otro.

Esto supuesto, se verá claro que no ay contradiccion en la doctrina deste autor: porque quando en el primero supuesto dize que vnos alimentos se cuecen mas facilmente, y mas presto, y otros mas difi-

dificultosamente, y mas tarde, habla del cocimiento en el primer sentido, quando compara el tiempo que gasta el estomago en cocer toda vna comida, sin dexar nada crudo, a el tiempo que gasta en otra enteramente: como si vn hombre comiesse en vna comida gallina, perdiz, y cabrito; y en otra este mismo vaca, venado, y tocino; mas tiempo gastará su estomago en cocer esta comida toda, que aquella. Y que hable en este sentido consta claramente: porque acabado de hazer el supuesto, dize, que Avicena afirma que el tiempo que vn cuerpo sano gasta en el cocimiento son cinco horas, y que sale el alimento en diez: Y luego se resuelve a su parecer por estas palabras, y dize: *Que en esto no se puede constituir tiempo cierto, por la variedad de los cuerpos, de los humores, y de las comidas, que vnas se cuecen mas presto, y otras mas tarde; y mas presto lo poco que lo mucho, y mas presto lo simple y solo que lo mezclado.* Luego habla en el primer modo de comparar el tiempo que gasta el estomago en cocer toda vna comida, a el tiempo que gasta en cocer enteramente otra; pues ni el lugar de Avicena, ni la variedad de cuerpos y humores, ni lo poco ni lo mucho, ni lo simple o mezclado, se entiende en effotro modo de comparar, en el qual solo se considera lo que el alimento tiene de fuyo en orden a cocerse mas facil, o mas dificultosamente. Confirrase, cõ que este autor es de parecer de que vna vez los alimentos en el estomago, todos se cue-

cen a vn tiempo ; y assi en el supuesto comparò como està dicho.

Y quando se pone a responder a la opinion de Gentil y sus sequaces, habla en el segundo sentido, quando en vna misma comida se consideran los alimentos que entran en el estomago, y se mira qual se cocerà mas presto que el otro que se come con el, y entonces dize que no se cuece vno mas presto que otro (o lo omite, como cosa que no importa) sino q̄ el calor del estomago los mezcla y confunde, y de todos juntos faca vna forma de quilo: Que es puntualmente lo contrario de nuestra sentencia. Y prueva este su parecer con algunas razones que veremos despues, lo qual no se opone a lo que avia dicho antes en el primer supuesto; el qual pudiera excusar, y la doctrina de Avicena, para no embarazar los ingenios, pues la question corre en este sentido, o ponerlo mas claro, para no poner en duda su autoridad.

Bolvamos aora a la razon apuntada arriba contra nuestra conclusion, y las pruevas della. La razón es, que todos los alimentos se mezclan y confunden en el estomago, y de todos se faca vna forma de quilo. Luego no importa tomar vnos antes que otros. El antecedente lo prueva. Lo primero, con la experiencia, y es, que en los animales abiertos quatro o cinco horas despues de aver comido, se ven manifestamente los alimentos confusos, y convertidos

en vna forma de quilo. Luego cierto es que todos se mezclan en el estomago, y de todos se haze la forma dicha.

Lo segundo lo prueba, con que Galeno lib. 4. de vfu part. cap. 7. dize, q̄ el estomago despues q̄ ha cocido todo el alimēto, aparta lo vtil de lo inutil, y lo vtil lo embia al higado, y lo inutil a las tripas, y que Galeno trae el exemplo del que limpia el trigo y aparta lo bueno de lo malo para hazer buen pan. Y añade del mismo autor lo que diximos de lo cerrado de la voca inferior del estomago, y comparacion con lo cerrado de la voca de la madre. A que respondimos arriba. Y de toda esta doctrina saca la consecuencia, de que los alimentos se mezclan en el estomago, y que no salen del hasta que estan convertidos en quilo, como la criatura hasta que està perfecta.

Lo tercero lo prueba con dezir, que los que saben Filosofia tienen por cierto, que no se puede vna cosa engendrar de muchas, sin que se haga de ellas vna perfecta mision. Luego si se ha de engendrar la forma de quilo, necessario es que la mision de los alimentos preceda a la tal generacion. Luego se han de mezclar y confundir.

Lo quarto lo prueba, porque el cocimiento lo haze el calor, y deste es propio mezclar, liquar, y confundir. Luego necessario ferà que todos los alimentos, por muy varios que sean, en el estomago se confundan.

A la

2000 A la razón se responde, negando el antecedente: Porque los alimentos ni se mezclan (Esto se explicará mas despues , y en que sentido dize se mezclā) ni se confunden en el estomago ; y aunque todos se muden en vna forma de quilo , esto es en vna forma especifica, no numerica, y cada vno a su tiempo, conforme la mayor o menor dificultad de cocerse. A la prueba tomada de la experiencia , de los animales abiertos, también se niega que quatro o cinco horas despues esten los alimentos confusos todos, y en todos los animales , y convertidos en vna forma de quilo: Antes muestra lo contrario la experiencia, y lo dize Galeno lib. 3. de facult. natur. cap. 4. por estas palabras. *Empero también si llenares a algun animal de comida humida, como yo lo tengo experimentado en los animales de cerda, dādoles vna mistura de harina y agua, y de alli a tres o quatro horas abriendolos , si tu lo hizieres desta manera hallarás aun en el vientre lo q̄ comieron.* Luego no se confunden los alimentos, ni en quatro o cinco horas se conviertē en quilo. Demosle que en quatro o cinco horas se cōvirtierō todos los alimentos en quilo ; de donde saca por esta experiēcia que se mezclārō y confundieron? Pues si huviera el animal abierto comido vn simplicissimo alimento apareciera lo mismo que fuera todo quilo. Y como se probará que vnos alimentos no se cocieron antes que otros desta experiencia , y todos se mezclaron hechos quilo los que se cocieron en dos horas con

los que se cocieron en tres, y estos con los que se cocieron en quatro, y así de los demas. Y como se probarà della, que como se ivan cociendo no ivan saliendo? Pues si se mirara la cantidad del alimento comido, y lo que contiene el estomago de quilo tãto tiempo despues de comenzado el cocimiento, se viera claro lo que avia salido. Demas que en los animales abiertos poco despues de comer, quando ya el estomago està cociendo, y disponiendo los alimentos para introducir la forma de quilo, se distinguen muy bien vnos de otros, y los diferentes lugares que ocupan. Y en los vomitos se vè por experiencia vomitar vn hombre buen rato despues de comer lo que comio a lo vltimo, y detener el estomago lo que comio primero: Y si vomita esto salir todo.

A la segunda prueba, tomada de la doctrina de Galeno se responde, concediendo que el estomago en aviendo cocido el alimento aparta lo vtil de lo inutil, y aquello lo embia al higado, y esto a las tripas, como el que limpia el trigo, y aparta lo bueno de lo malo; y que cierra la boca inferior hasta que la comida està convertida en quilo. Mas niegase la consequencia: porque de toda esta doctrina no sale que los alimentos se mezclen, se confundan y conviertan en vna forma singular de quilo: Porque el estomago puede cocer vno despues de otro, y embiarlo al higado y a las tripas vno despues de otro, y abrir.

y abrir su voca para vno, y cerrarla para otro, conforme fueren obrando la facultad concoctriz, re-
tentriz, y expultriz en las diferentes partes de la co-
mida, como dexamos probado de Galeno en el mis-
mo capitulo al fin de el.

Para responder a la tercera prueba, en que pa-
rece haze mas fuerça este autor, pues la remite a la
Filosofia, y la pone como cosa cierta en ella: Es me-
nester que se vea quan ageno va de la verdad filoso-
fica, y aun de lo que pudiera entender qualquier
mediano Filosofo; y assi antes de responderle mas
radicalmente, se niega el antecedente, que sea neces-
sario para que vna cosa se engendre de muchas, que
se haga perfecta mition dellas, pues vemos que sin
mition perfecta, de muchos leños juntos de diver-
sas especies se engendra la forma de fuego: Y si en
vna buena cantidad de vino echassen vnas gotas de
agua, y otras de leche, y otras de miel, sin mezclar-
las las cõvertirà todas en vino. Y llegandonos mas
a nuestra dificultad: El estomago puede introducir
la forma de quilo en vn simplicissimo alimeto, pon-
gamos por exemplo en vna poca perdiz comida sin
otra cosa ninguna, y lo mismo en vna poca gallina,
en los quales dos casos ay generacion, sin que pre-
ceda mition hecha por el estomago. Comanse des-
pues juntas la perdiz y la gallina, tampoco avrà
mition, que el agente es el mismo, y el passo el mis-
mo, y no se ha de hazer nuevo modo de generacion.
Luego

Luego para que vna cosa se engendre de muchas no es necesario que se mezclen perfectamente.

Bastáteme quedava respōdido: Pero porq̄ dixo q̄ los q̄ sabē Filosofia, o los q̄ entiēdē los principios della, tienē por cierto lo q̄ à dicho de la mistiō, para q̄ vna cosa se engendre de muchas: Respondamosle cō los principios de Filosofia. Advirtiēdo lo primero, q̄ de su doctrina se colige cō evidēcia, q̄ vn agēte natural, como es el estomago, no obra mas facilmēte en la materia biē dispuesta, q̄ es cōtra vn principio filosofico, pues no cuece lo mas facil de cocer mas acilmēte, sino lo facil y lo dificultoso de vna misma suerte, q̄ es lo mismo q̄ dezir, q̄ el fuego no quema mas facilmente la estopa que la leña verde.

Mas para responder en la forma prometida, supongamos lo primero, que no hablamos de mistion impropia, como quando se mezclan muchas semillas, que esta bien la puede aver en el estomago, aunque es superflua para producir la forma de quilo; sino hablamos (como este autor dize) de mistion propia y perfecta. Supongamos lo segundo, que en la naturaleza, o en algunas de las generaciones que en ella se hazen ay verdadera y perfecta mistion: (no ha faltado quiē lo ha puesto en duda) es comun entre los Filósofos con Aristoteles lib. 1. de gener. cap. 10. Vease Alex. Afrod. en vn tratado deste punto. Y en el mismo cap. text. 90. la define Aristoteles diziendo: *Que es vnion de los cuerpos que se pueden al-*

G

terd,

22
berar y mezclar. Y mas claramēte los Padres Coimb.
lib. 1. de gener. cap. 10. quæst. 2. *Es generacion de el
misto hecha de las cosas que se pueden mezclar alteradas.*
La qual prueba y admite Pedro Garcia sobre Avi-
cena fen. 1. lib. 1. cap. vnico, disp. 7. cap. 1. advirtiē-
do lata y doctamente todas las cosas que concurrē
en la mistion, q̄ son, el movimiento local para vnirse
y juntarse las cosas que se mezclan, la alteracion de
estos mismos entre si, la produccion de la forma sus-
tancial, que contiene virtualmente las cosas que se
mezclaron; y vltimamente la vnion sustancial de las
materias destas cosas mismas. Yo añado de Aristo-
teles en el capitulo citado, que las cosas que se mez-
clan se han de poder separar de la mistion, y lo tomò
de Hipocrates lib. de nat. hum. sent. 14. y sent. 17.

Esto supuesto, distingo el antecedente, de la
prueba a que vamos respondiēdo. Para que vna
cosa se engēdre de muchas es menester que se haga
dellas perfecta mistion. En algunas generaciones
concedo el antecedente; en todas lo niego. Luego
para que se engendre la forma de quilo es menester
que la mistion de los alimentos preceda a la tal ge-
neracion. Niego la consecuencia: Y la razon es lla-
na, segun los principios de Filosofia puestos: porque
los alimentos no concurren en el estomago para al-
terarse, y mezclarse ellos entre si; ni de su mezcla y
alteracion resulta vna forma sustancial que virtual-
mente contenga los alimentos de que se engendrò;

ni vna vez convertidos en quilo se pueden separar, porque si algo se separare a la disolucion de la forma de quilo, no seran los alimentos, sino los elementos. Concurren pues en el estomago, para que los altere, y produzga en ellos la forma sustancial, para cuya produccion tiene determinada virtud: Y assi no le conviene a esta produccion de quilo la difinicion dicha de la miftion: La de la generacion si, como consta della misma, que es *Mutacion de la privacion de la forma sustancial a la misma forma, con dependencia de la materia*. Como lo dize Aristoteles lib. 3. phisic. cap. 1. text. 14. lib. 8. cap. 7. text. 62. lib. 1. de gener. cap. 4. text. 23. y cap. 5. text. 25. Como quando vn leño lo ponemos a quemar, tiene privacion de la forma de fuego, y en virtud del fuego que le quema passa a tener forma de fuego la misma materia que estava privada della. Y assi en el estomago los alimentos q̄ estavan privados de forma de quilo pasan a tenerla. Luego esta accion del estomago en los alimentos es tal generacion, y no miftion. Demas que de comun consentimiento, y de la verdad, la verdadera y perfecta miftion se deve a los elementos, porque ellos solos se mezclan entre si, y producen vn tercero que los contiene a todos quatro virtualmente, y se pueden separar del cuerpo misto donde se mezclaron. Y el hombre no come elementos, sino alimentos.

Ay otra objeccion que hazerle a este Medico

contra otro principio de Filosofia: Porque si de comun consentimiento de todos, la mision perfecta es generacion: Como dize este autor, que si se ha de introducir la forma de quilo, es necessario que la mision preceda a la generacion de la tal forma, pues esta generacion es la misma mision; y vna cosa no se puede preceder a si misma. Si no es que quiere que primero aya vna generacion que sea mision en los alimentos, y luego se produzga la forma de quilo, que es otro error grande, porque es multiplicar formas sin necesidad: Y esta forma para que? Donde ay presente vn agente, que de qualquiera de los alimentos de por si, puede sin mision de otro alimento sacar la forma de quilo. Luego no se ajustò este autor mucho a los principios de Filosofia.

A la quarta prueba del antecedente negado se le concede que el calor haze el cocimiento en el estomago; y se le niega que deste sea propio el mezclar, liquar, y confundir; antes atendiendo, como se deve atender a la definicion del calor que trae Aristoteles lib. 2. de gener. cap. 3. tex. 9. y a las palabras que se siguen, se colige lo contrario, pues el calor junta las cosas de vn mismo genero, y aparta las que son de diferente. Luego no siempre mezcla y confunde. Y aun de aqui se podia sacar, que no podia hazer mision verdadera, pues los elementos y los alimentos son de diferente genero. Y si lo dicho por Mercurial fuera cierto, todas las generaciones fuer-

fueran miftiones, pues en todas casi interviene el calor. Lo qual es contra buena Filosofia. Demas que es menester que nos diga de que calor habla, si del calor de los alimentos, o del calor del estomago. Si del calor de los alimentos, ya se mezclaran y cocerán ellos, y ellos producirán la forma de quilo. Lo qual es falso: porq̄ los alimentos no se cuecen vnos a otros, ni tienen virtud de producir tal forma aun como instrumentos. Si del calor del estomago, este no puede hazer miftion: porque esta la haze el calor, y las demas primeras calidades de las mismas cosas que se mezclan, como consta de Aristoteles lib. 1. de generat. cap. 10. Luego falso es que el calor del estomago mezcle y confunda los alimentos con perfecta miftion, como este autor dize, pues no haze mas de vna simple generacion, introduciendo la forma de quilo en la materia de los alimentos: como el fuego de la fuya en la materia del lino, y el higado la de fangre en la materia de quilo.

Despues de toda esta doctrina, que tengo por cierta, demosle a este autor que en el estomago se mezclé los alimētos con verdadera miftion: Saldrá de aqui q̄ no se aya de guardar orden en la comida? y que no importe tomar vnos alimentos antes que otros? De ninguna manera fale: porque la misma question que se mueve para si se han de comer primero o despues los alimentos mas faciles de cocer; la misma se puede mover para los alimentos mas faciles

ciles o mas dificultosos de mezclarse, y probarlo con las mismas razones, y facar los mismos inconvenientes. Y que aya cosas mas faciles de mezclarse vnas que otras, no se puede dudar: y vease el cap. 10. citado, lib. 1. de gener. y sobre el todos los comentadores de Aristoteles, donde ponen las condiciones que han de tener las cosas que se han de mezclar, y las que se han de mezclar mas facilmente.

Otras razones ay contra nuestra conclusion, q̄ por frivolas las dexo. Passemos a la segunda conclusion de Mercurial, donde dize, que si algun ordẽ se ha de guardar en el tomar los alimentos, ha de ser que no luego se tomen vnos despues de otros, sino interponiẽdo espacio de tiempo, como de vna hora u dos; y que de esta manera se han de entender los autores que dizen, que este o aquel alimento se ha de comer antes; y lo prueba de Galeno lib. 2. de aliment. facult. cap. 31. en el qual habla de las ciruelas, y afirma que dize Galeno, que estas para ablandar el vientre se han de comer antes que los otros alimentos, y que aviendolas tomado no se coma luego, sino vn poco despues, de tal manera que se pueda este fruto disolver, y disuelto salir.

Lo cierto es, que Galeno en el capitulo citado trata primero de las ciruelas como de alimento; y en las palabras que cita este autor como de medicamento purgante (y que lo sean, y que purguen co-
lera

lera, demas de Galeno, lo dize Mesue lib. de simpl. cap. 19. Silvio, Manardo, y Acofta, Dioscorides, y Laguna lib. 1. cap. 137.) y dà Galeno la doctrina general que vfamos en todas las purgas, que es, que no coman luego, y particularmente en las purgas leues que damos de comer poco despues, de las quales se entiende principalmēte el texto, como del consta; y no como dize Mercurial, para que el medicamento se disuelva y falga, fino porque el estomago no lo vença, y conierta en alimento, y no purgue, y divertimos el calor del estomago a otra ocupacion. Las palabras de Galeno fon estas. *Las ciruelas cocidas en aguamiel, la qual tenga mucha miel, purgan mucho, aunque las tomen solas; y mucho mas si despues de ellas se beviere el aguamiel: Y es cosa clara que para soltar el vientre aprovecha despues de averlas tomado, tomar vn poco vino dulce, y interponer algun poco de tiempo, y no comer luego: Y lo mismo se ha de tener en la memoria para todos los medicamentos que purgan el vientre.* Luego no hizo bien Geronimo Mercurial de sacar la doctrina de estos medicamentos, a doctrina general de todos los alimentos, que es en lo que corre la question. Demas que destas palabras de Galeno se pudiera sacar argumento ad hominem contra el, pues para que las ciruelas obren guarda Galeno orden en que se tome el aguamiel despues, y el vino dulce; y no aguarda passe tiempo para tomarlos, como Hipocrates lo aconseja, con el

el

el aguamiel y la leche de cevada, y lo diximos arriba.

Demas desto : Que Medico le ordenarà a vn hombre, que quando se pone a comer coma primero las vbas, el melõ, y el caldo, y de alli a vna hora u dos la carne, y de alli a otra hora u dos los postres. Y si es dia de pescado, que coma primero la leche y los guevos, y de alli a vna hora u dos las otras legumbres, y despues de otro tanto tiempo el pescado. Y si fuesse dia de ayuno ayunaria este muy bien. Luego no se ha de guardar el orden que este autor dize : Y confirmase de sus mismas palabras, porque oponiendose la doctrina dicha de el dar de comer vna hora u dos despues de aver tomado cañafistola, o mana, para que obren, como cosa que se deve observar solo en esta ocasion, para que no se impida la obra de aquellos medicamentos. Responde, que vna cosa es hablar de medicamentos, y otra de alimentos: Y se dexa esta distincion sin mas prueva ni explicacion. Luego los alimentos (digo yo) no se han de dar como los medicamentos vna u dos horas despues vnos de otros. Siguefe de su misma distincion.

Otro argumento ay cõtra Mercurial embuelto en su misma doctrina, para probarle, q̄ de su misma conclusion no se ha de guardar el ordẽ referido en el tomar los alimentos: Y es, que en el §. vltimo desta question confiesa que cõviene en los cuerpos
sanos

fanos acabar de comer con cosas astringētes, porque se cierre la boca superior del estomago, y el calor se aune, y así se celebre mejor el cocimiēto. Luego de su sentencia, en los cuerpos sanos no se ha de guardar el orden que dize, de que los alimentos de diferentes naturalezas se antecedan, o pospongan vna hora u dos, para que aprovechen, pues dize acaben de comer con astringentes, que no será acabar de comer, sino comenzar otra comida.

Y no se fale de la dificultad con dezir, que si se comen los alimentos faciles de cocer, dandolos primero por alguna causa que obligue de la salud, u de otra cosa, se han de comer, interpuesto el tiempo que tiene dicho, porque de otra manera se impedirán en el obrar: Porque esto es muy bueno para curar cuerpos enfermos; no para los hombres sanos, en quien corre la question, como el mismo lo supone, y en quien se pretende ajustar el orden de comer mas provechoso para la salud, puestos a comer lo que comen ordinariamente en vna comida. Y los daños que se siguen del ordē que aconseja este autor veanse en Avicena libro y tratado citados. Y si temia este impedimento de el obrar, para que concedio que era bueno acabar de comer con astringentes, pues la obra de estos se podrá impedir por los alimentos que no son as-

H tring

tringentes, y se comieron primero, pues en su sentencia todo se mezcla y confunde en el estomago. Demas que aunque se coman a vna misma comida alimentos de contrarias naturalezas, no es cierto que se impediran en el obrar totalmente, pues el estomago que los cuece darà poco lugar a que ellos se alterē entre si; y si se devilitarē algo vnos a otros, no se intenta por quien los ordena que obrē mas. Y vese claro en lo que passa con el fuego exterior (es exemplo claro, y assi es comun) pues si se ponen a cocer gallina, vaca, y carnero juntos, aunque estos se alteren algo entre si, o los altere el agua en que se cuecen, lo mas facil se cuece primero; y aunque vayan picados, y muy bien mezclados, se coceran de la misma suerte. Y lo mismo passa en el estomago. Solo ay vna diferencia, que el fuego no padece, ni recibe nada de los alimētos, por lo menos que sea sensible; y el estomago si: Y esto que recibe dellos (repasion llaman los Filosofos) es lo que el Medico intēta que reciba, dandolos con el orden dicho. Porque como dixo Galeno lib. 3. de facult. cap. 7. *Forçoso es, que dos entes que pueden hazer y padecer quando se juntan, o ambos hagan y padezcan, o vno haga, y otro padezca.* Expli- come. Comiença vno a comer con vbas, o ciruelas, o caldo, cuecese esto presto, y antes que la demas comida; miētras se cocieron humedecieron el esto-

estomago (esta es la repassion) con esta humedad quedò mas dispuesto para dar salida a los alimentos cocidos, que es lo que intenta el Medico con el tal orden de comida. Y este exemplo sirva para los alimentos tenues, faciles de cocer, o que se corrompen presto, que todos disponen el estomago de vna manera u de otra, a que los eche presto de sí, y quede dispuesto para echar los demas.

Otra razón apunta Valles. 6. contr. cap. 5. que no haze poca fuerça contra nuestra conclusion, y de cuya solucion pende el buen ordẽ de la bebida quando se come, que parece quedava defectuoso este tratado sin las advertencias que de aqui se sacaràn, y pudieran los lectores desearlas. La razon es, porque segun lo dicho arriba, y probado de Hipocrates, y de Galeno lib. 2. aphor. 11. y lib. de alimento, la bebida, y lo que vâ en forma de tal, se dixiere mas facilmente, baxa mas presto del estomago, alimenta mas breve. Luego siempre se avrà de començar a comer beviendo. Esto es falso, y contra el vfo comun de comer y beber, y contra la experiencia. Luego falsa es la doctrina que dexamos sentada y probada.

Para la mejor inteligencia desta dificultad, y para oviar qualquiera equivocacion se ha de suponer lo primero, que la duda no corre en la cantidad q̄ ha de beber en la comida vn hombre sano,

que es de quien vamos hablando (que por no ha-
zer esta distincion he visto equivocado en sus es-
critos vno de los mas doctos Medicos de Euro-
pa) porque en ella es imposible poner regla gene-
ral, pues segun el temperamento assi del todo co-
mo de las partes, las edades, los exercicios, la cos-
tumbre, y los alimentos que se comen, es menester
mas o menos bebida : Y assi la cãtidad desta nadie
la podra ajustar mejor que cada vno conforme al
daño o provecho que siente con lo que bebe : assi
lo aconseja Galeno en general lib. 6. de sanit. tuéd.
cap. 14. Notese el lugar, q̄ es de provecho. Dize
pues. *Empero a todos los que esto leyeren quisiera per-
suadirles, principalmente a aquellos que aunque no sa-
ben Medicina son hombres cuidadosos, que no como el
vulgo ellos tambien al modo de los animales vsen de la
comida y bebida; antes con el vso averiguen que comida
o bebida les haze daño, y qual y quanta puedan comer
y beber.* Y assi dixo lib. de assuetud. cap. 4. *Que la
comida y bebida avia de ser moderada.* De fuerte que
solo es la question en el orden de tomar la bebida,
como hemos dicho de la comida.

Lo segundo se ha de suponer, que la bebida
dentro de los limites de tal, sin llegar a ser alimẽto,
que es sola el agua natural (aunque ay quien diga
que alimenta) tiene tres vsos en nuestro cuerpo.
El primero es, quitar la sed. Por esso dixo Aristo-
teles

teles lib. 2. de anima, cap. 3. *Que la sed era vn apetito de bever cosas frias y humidas.* Y Galeno lib. de in-
 equali intemp. *Que la sed se haze por defecto de la sustancia humida.* El segundo es, ayudar a que se
 haga el cocimiento en el estomago, de la misma
 fuerte que se haze con el agua en la olla puesta al
 fuego: como lo dize Galeno lib. 3. de natur. facult.
 cap. 7. y lib. de defn. med. y Aristoteles 4. meteor.
 cap. 3. El tercero es, ayudar a que el alimento
 se distribuya mas bien por el cuerpo, y passe mas
 facilmente desde la boca a la boca del estomago,
 y desta a la cavidad del mismo, y del estomago al
 higado y venas: Afsi lo siente Galeno lib. 7. meth.
 cap. 6. Y por esso Hipocrates le llamò vehiculo
 del alimento, lib. de alim. y Galeno. 4. de vsu part.
 cap. 5.

Esto supuesto, se responde a la razon dicha,
 que si habla de las cosas liquidas y potables, y ali-
 mentosas, que son humidas, y alargan el estomago
 o lo irritan, ya hemos dicho que se han de tomar
 primero. Si de las liquidas que detienen el esto-
 mago, y son astringentes, que se han de tomar a la
 postre. Mas si habla del agua, que es solo bebida
 y no aliméto, como lo dize Aristoteles lib. de sens.
 & sens. y Galeno 3. de rat. vict. com. 17. y 4. aphor.
 com. 13. esta no se ha de tomar primero. Y afsi di-
 ze Avicena lib. de rem. nocum. cap. de reg. cibi.

De

De tal manera, q̄ el agua no se beva en ayunas. Y vese con evidencia, por los provechos que diximos en el segundo supuesto haze la bebida quando comemos, pues se van antecediendo vnos a otros, pues primero es menester comer, si la bebida ha de ayudar a que passe la comida desde la boca a la boca del estomago, y desta a la cavidad de el, y luego se ha de cocer con la misma bebida, y primero ha de estar cocida que se distribuya desde el estomago al higado y venas. Mas quando ya està cocido buen golpe de agua que insta la distribucion, y assi se harà mejor, como lo dize Galeno lib. 7. meth. cap. 6. y Avicena lib. citado.

De donde se colige, que el mejor modo de beber comiendo, es, beber como se va comiendo, poco y muchas vezes suelen dezir, pues de esta manera se consiguen mejor los provechos de la bebida arriba dichos, y se estorvan los daños que se siguen quando la bebida se toma toda junta, que ofende como mucha, arrebatando la comida del estomago, y passandola cruda a las partes inferiores, devilitando el cocimiento, haziendo que la comida nade, y el estomago la abraçe mal. Assi lo siente Galeno lib. y cap. citados, y lib. 3. de sint. caus. cap. 1. Y Avicena libro citado, tractatu 5. cap. 1.

De lo dicho parece que se sigue y nace la
duda

duda, de si se avrà de començar a comer con vino, pues nada se dixiere mas facilmente, puede hazer-se con el el cocimiento como con el agua, puede ayudarlo con su calor, y facilitar la distribucion, assi desde la voca a el estomago, como desde este a las venas y al higado. Luego se avrà de començar la comida con vino. A esta duda se responde negando el antecedēte, porque el primer vfo, que es passar la comida desde la voca a la cavidad del estomago, no se consigue con beber el vino primero; y para el segundo, que es dar materia en que se cueça la comida, no puede aprovechar, porque para esto es menester mucha cantidad, y esta si es de vino ferà dañofissima, como lo muestra la experiencia, y estan llenos los autores de los daños que haze esta demasia. El vfo de ayudar el vino cōn su calor al cocimiento, no lo ha menester el hombre sano, y que come con orden, o lo ha menester muy poco, y con poco bastarà para ayudar a la distribucion de la comida desde el estomago a las venas y higado, que con mas seguridad la haze el agua en mayor cantidad. Demas que vamos hablando del hombre sano, que no tiene necesidad de repararse brevemente de fuerzas con el vino.

Otras dos razones ay contra nuestra conclusion, que ninguno de los Medicos que he visto las ha

ha tocado, y a mi ver hazen mas fuerça que ninguna de las dichas. La primera es, porque con evidencia se sigue de nuestra doctrina, que en la comida se vse de variedad de alimentos, y entre si contrarios, cosa dañossima para la salud, y condenada por los Medicos y Filosofos mas doctos: Y que de nuestra conclusion se siga el inconveniente dicho, se prueva, pues concedemos en vna misma comida cosas faciles y dificiles de digestion, cosas que facil y dificultosamente se corrompen, cosas que alargan el vientre, y cosas que lo detienen, que todas son varias y contrarias entre si. Y que esto lo contradigan Filosofos, y Medicos, consta, porque Aristoteles tomandolo de Hipocrates lib. de flat. dize 1. probl. 15. *La variedad de los alimentos es dañosa, porque se haze de ellos vn cocimiento desigual y turbado.* Y Galeno com. 3. in lib. Hipocrat. de alimento. *De la misma manera juzgo que se ha de huir la variedad de los alimentos, porque no ay cosa mas contraria a el cocimiento de la comida, principalmente quando los alimentos constan de contrarias facultades.* Y lo mismo coment. 1. in lib. Hip. de vict. rat. 18. Plutarc. 4. simpl. prob. 1. en persona de Filino Medico. Macrobo. lib. 7. Satur. Senec. epist. à Lucilo. Antif. Delio. *La variedad de los alimentos es vnica causa delas enfermedades.* Clemēte Alex. 2. pedagog. cap. 1. Plin. lib. 11. cap. 53. y Orar. lib. 2. satir. 2. A esta

A esta razon se responde, negando que de nuestra doctrina se siga que concedamos por conveniente la variedad de los alimentos en la comida. Lo que procuramos probar, y dexar sentado es, que supuesto que se ayan de comer alimentos varios, es mas seguro comerlos con el orden dicho, que no con el contrario, o sin orden alguno. Y en quanto a si es dañosa o no la variedad de los alimentos, pide tratado particular: Porque soy de parecer, que alguna variedad en la comida es mas provechosa, que comer vn simplicissimo alimento.

La segunda razon es, porque segun muestra la experiencia, y vemos passa casi en todos los hombres sanos, ningun daño se recibe de no comer con el orden que hemos dicho, pues comen y beven ordinariamente con tan poca atencion a el tal orden, y viven con salud: Antes ordinariamente acaban de comer con vbas, melon, camuefias, y peros: Y està muy sentado entre algunas personas de porte, que es gran cosa acabar de comer con guevos assados blandos, para mayor vigor de la naturaleza, y mejoras de la salud.

Este es vn engaño manifesto: porque aunque en los sujetos robustos y sanos no se sienta daño luego, por ser tan leve el que se recibe con cada desordẽ, y todo lo vega el calor natural vigoroso:

I

Con

Con todo esso, por ser quotidiano, y tan seguido, poco a poco llega a ser grande, y a lucirse y alterar de suerte que ofende, que muchas gotas de agua repetidas, cavan vna piedra. En comprobacion de lo qual son notables vnas palabras de Galeno lib. 3. de causis simpt. cap. 2. que son estas. *Empero los que niegan que el alimentado puede recibir alteracion del alimento, porque este nombre de alimento es de vencido, y no de vencedor: Estos ninguna cosa buena pueden dezir de la transmutacion de los animales, y de las plantas, y se deslumbran en las cosas que a todos son manifestissimas.* Y puede se comprobar assi la doctrina de Galeno, como nuestra conclusion, cō el exemplo de la nieve, pues su vfo desordenado haze notable daño; y aunque luego no se sienta, poco a poco llega a grande, como lo siente Galeno lib. de bonit. & vitio sacor. cap. 13. Atiendan se sus palabras, que son excelentes. *Porque aunque la misma nieve (dize) no parezca que ofende con daño sensible los cuerpos de los mancebos; mas creciendo el daño ocultamente con el tiempo, quando ya la edad declina enferman estos de las coyunturas, y de los nerbios, y de las entrañas, con enfermedades, que apenas o nunca se sanan; y verdaderamente es cierto que cada vno destes enferma de aquella parte que de todas es la mas flaca.* Luego aunque no se sienta el daño de el desorden inmediatamente, poco a poco crecerà, y se vendrà a sen-

a sentir. Y assi ferà cordura ajustarse a comer con orden, pues se seguirà lo que dize Aristoteles sect. 29. prob. 38. *Es cosa manifesta, que quando ordenadamente trabajamos, y bevemos, y comemos, guardamos nuestra naturaleza, y aumentamos nuestras fuerças. Al contrario: quando nos portamos desordenadamente, echamos a perder la naturaleza, y la derribamos de su vigor. Y vn poco mas abaxo: Porque el orden es suave a la naturaleza. Y para mi lo ha sido guardarlo en este tratado el mejor que he podido hasta llegarlo al fin: Desearè se consiga el que yo intèto, que es se guarde el buen orden en la comida para las mejoras de la salud.*

Advierto, que teniendo este papel presentado y aprobado, salio otro impresso q̄ trata del mismo punto, autor el Doctor Rodrigo de Soria Vera; es muy erudito, y muy docto, y yo le avia visto antes manuescrito. No nos oponemos en las conclusiones, sino seguimos vna misma verdad por diversos rumbos de razones, experiencias, y autoridades; y tan diversos, que nos encontramos en muy pocas cosas, siendo el encontrarnos para convenirnos, no para contradecirnos. Y podrà servir de prueba a mi conclusion la autoridad de Medico tan docto.

*El Licenciado Iuan Fernandez
Enciso.*



TO
BIBLIOTEC
Sala.....
Número.....